



El PAN se pasa de timorato

• Mientras los aspirantes de Morena se promocionan de todas las formas posibles, los panistas se contienen por temor a las reglas electorales.

El que nada debe, nada teme, reza un refrán popular que bien podría aplicar a los panistas de la capital, que afirman no temer a la Fiscalía de Justicia capitalina, pues dicen tener la casa *rechinando de limpia*, pero en los hechos dan a pensar otra cosa.

Y a lo mejor es cierto lo que pregonan sobre su *limpieza*, pero a la vista de todo mundo lucen timoratos y hasta apanicados, pues reciben una cachetada y en lugar de contestar, ponen no sólo la otra mejilla, sino también la mandíbula, el hígado y hasta la nariz para que se las rompan.

Insisten en que su candidato a jefe de Gobierno debe ser el alcalde de Benito Juárez, **Santiago Taboada**, que ha salido tímidamente a señalar que sí quiere, y que debido a ello es atacado por el gobierno de **Claudia Sheinbaum**.

Mientras los aspirantes de Morena se promocionan de todas las formas posibles, los panistas se contienen por temor a las reglas electorales, que sus rivales no respetan porque saben que no van a ser sancionados.

A los panistas *les falta barrio* y eso al final les puede pesar, pues a los chilangos les gusta la gente arrojada, valiente, que siempre está a la ofensiva y no se deja de nada. Y más en un escenario donde el espectro es blanco o negro; buenos o malos.

Un ejemplo de ello es la senadora **Xóchitl Gálvez**, que no tiene empacho en meterse a una botarga para una sesión del Senado. O de criticar a quien se le pegue la gana, incluso con su florido lenguaje, y eso la ha subido en las encuestas.

La hidalguense no tiene nada que perder, pero trae las faldas bien puestas y sabe cómo jalar los reflectores.

Los panistas prefieren a **Santiago**, que es de casa y ha hecho un gran trabajo como alcalde en Benito Juárez, pero su indecisión para lanzarse abiertamente a la batalla hace dudar a muchos si en verdad no teme algo y por eso se contiene.

Xóchitl no tiene nada que perder, pero trae las faldas bien puestas y sabe cómo jalar los reflectores.

Y es que en la política todo es percepción; la ciudadanía que no está de acuerdo con los gobiernos de Morena necesita un héroe, pero hasta el momento sólo aparece una heroína.

El alcalde tiene que meter el acelerador, al menos para que de aquí a agosto se pueda acercar en las encuestas a la senadora y lo demás lo haga internamente el PAN, para que al final sea él.

De lo contrario sería **Xóchitl** y todo mundo sabe que no la podrían controlar, pues es una mujer independiente que no se dejaría mangonear por ningún partido, aunque sea el que la lleve al poder.

Parece que al grupo de panistas que lidera el diputado **Jorge Romero** no le cae el veinte de la oportunidad histórica que le cayó del cielo para consagrarse políticamente, pero que por timoratos se les puede ir.

El único que asoma un poco la cabeza es el diputado **Luis Mendoza**, a quien se le ve recorriendo la Benito Juárez, a donde quiere llegar en 2024. Incluso, ayer en sus redes subió una foto con varios panistas, donde destaca **Federico Döring**, coordinador del PAN en Donceles.

Y ése es un mensaje político poderoso, que los panistas deberían replicar por toda la ciudad.



CENTAVITOS

Los que aún continúan de fiesta son los morenistas de la CDMX, luego de que el martes pasado juntaran a todos los alcaldes de la capital para repartir con ellos los costos de la crisis de agua que se avecina. En la 4T tenían miedo de que los alcaldes de oposición reventaran el Cabildo y exigieran ampliar las consultas del agua a otros temas, entre ellos cesar la persecución política de la que se quejan, pero una vez más *les faltó barrio*. Se pasaron de *decentes* y se los chamaquearon; Morena no hubiera actuado así.